



## Auto a la conversión y martirio de san Dionisio

Estudio y edición de Ricardo Enguix  
Kaunas University of Technology

El único testimonio conservado del *Auto a la conversión y martirio de san Dionisio*<sup>1</sup> se custodia en la Biblioteca Nacional de España con la signatura Mss 15262.<sup>2</sup> Se trata de una pieza que consta de 941 versos, sin divisiones en actos, y que está integrada en su totalidad por metros tradicionales castellanos, en concreto redondillas, quintillas y un romance,<sup>3</sup> hecho que nos lleva a pensar que fue compuesta antes de 1575, fecha en la que, según Morley, se generalizó en el ámbito teatral castellano el empleo de metros de origen italiano (1925: 519). Estilísticamente se trata de una obra muy próxima a las composiciones que conforman el *Códice de autos viejos*, repertorio dramático para la festividad del Corpus fechado por Reyes Peña entre 1550-1575 (2003: 394) y por Pérez Priego entre 1559-1578 (1987: 253-264), por lo que entendemos que el *Auto* también fue compuesto para ser representado durante dicha festividad.

En cuanto a su argumento, al tratarse de una pieza bastante breve, los distintos episodios de la supuesta biografía del santo se van sucediendo sin contextualización, hecho que propicia que se den varios saltos espaciales y temporales a los que no se hace alusión explícita. El *Auto* arranca con una oblación ofrecida por Dionisio y su amigo Rufilo a varios dioses. Tras el sacrificio tiene lugar a la salida del templo el encuentro entre los presentes en la oblación y san Pablo, momento en el que el santo les informa de que el dios desconocido al que se adora en Atenas es Jesucristo y que el prodigioso eclipse tuvo lugar con motivo de su óbito:

¿Pues sabéis que el que se encierra  
dentro de esas letras nueve,  
que ser conocido debe  
y se inora en esta tierra,  
es el supremo Señor  
del uno y del otro polo,  
tres personas y un Dios solo  
del cuerpo y alma criador?  
Este pues, aunque inmortal,  
quiso tanto a la criatura  
que de una doncella pura  
tomó la carne mortal,  
y en forma de hombre visible,  
por inefable concierto,  
ese día fue muerto.  
[...]

1.- Aunque tradicionalmente la obra se ha catalogado con el título «Auto de la conversión y martirio de san Dionisio», y originalmente así figuraba en el manuscrito, el copista tachó la «de» y la substituyó por una «a», por lo que en nuestra edición empleamos el título modificado.

2.- El texto está dispuesto a una sola columna y copiado por un único amanuense, que según Alenda y Mira se identificaría con el librero Matías Martínez (Paz, 1916: 674). A este respecto también estimamos oportuno señalar que pueden percibirse en el manuscrito algunas enmiendas, atribuibles a la mano de Francisco de Rojas, clérigo que corrigió numerosas piezas teatrales durante el siglo XVII, según los investigadores que participan en la base de datos *Manos*. Correcciones de las que solo daremos cuenta en nuestra edición de aquellas que estimemos más relevantes.

3.- El *Auto* está compuesto prácticamente en su totalidad por redondillas, salvo un romance de 28 versos y cinco quintillas.

Aqueste es pues el Dios mío  
y de todo el mundo y vuestro,  
y este el que os pedrico y nuestro  
y a quien dais altar vacío (ff. 5v-6r)

San Pablo respalda su argumentación con un prodigio, pues hace que un ciego recobre milagrosamente la vista, hecho tras el que no le queda duda a Dionisio de la veracidad del credo que profesa Pablo y, en consecuencia, se convierte al cristianismo:

apóstol santo, ya he visto  
por tu gran predicación  
y con la luz de razón  
que el vivo Dios es tu Cristo,  
y que cuando murió en cruz  
hecho nuestro redentor,  
como de la luz señor  
por Él se eclipsó la luz,  
y que aquestos dioses muertos  
son los demonios con velos,  
y pues Dios abrió los cielos  
y me ha dado ojos abiertos,  
ver quiero su eterna ciencia  
y que también me vea Él mismo. (f. 7v)

Tras la conversión del santo tienen lugar dos breves pasajes, uno en el que aparece el adelantado Festonio<sup>4</sup> con dos capitanes para contextualizar la persecución de la que están siendo objeto los cristianos, y otro en el que Dionisio es nombrado por san Pablo como obispo de Atenas; escenas que sirven de puente a la segunda parte de la acción, en la que Dionisio será apresado y ajusticiado por las autoridades romanas, y en las que se producen los saltos temporales y geográficos a los que hicimos alusión unas líneas atrás, pues el martirio del santo tuvo lugar en París, ciudad a la que, según sus hagiografías, se trasladó por petición del papa Clemente varios años después de su nombramiento como obispo de Atenas.<sup>5</sup>

4.- Es bastante significativo que en esta composición el adelantado se llame Festonio y no Fescenio, nombre que tenía, según la tradición hagiográfica del santo, el adelantado romano que ordenó su ejecución. Entendemos que en algún momento del proceso de transmisión de la obra se produjo esta errata a manos de algún copista que no conociera en profundidad la leyenda de san Dionisio, pues solo se alude al nombre del adelantado en una acotación (f. 8r). Por otro lado, estimamos oportuno señalar que en el manuscrito se omite un verso (f. 7r) y que presenta algunas atribuciones de parlamentos erróneas, hechos que evidenciarían, a nuestro juicio, que la obra gozó de una notable difusión entre las compañías de actores profesionales, pues a través de las sucesivas copias se debieron generar las erratas que presenta el manuscrito que conservamos.

5.- Llegados a este punto estimamos oportuno dedicar unas líneas a la leyenda hagiográfica del mártir ateniense; en primer lugar cabría destacar que en ella se aúnan dos personalidades distintas: por un lado tendríamos al Dionisio que, según las Sagradas Escrituras, fue convertido por san Pablo durante su estancia en Atenas (*Hechos*, 17:34), que fue identificado hasta prácticamente el Renacimiento con el autor del *Corpus Areopagiticum* (Soto, 2012: 216-217) y que según la tradición fue obispo de Atenas; y por otro tendríamos a san Dionisio de París, primer obispo de dicha ciudad, que tras ser decapitado deambuló con su cabeza en las manos. Confusión que, según parece, arrancó con una *passio* del santo anónima, de origen francés, que sirvió de fuente para la *Passio S. Dionysii* compuesta por Hilduino, abad de Sanit-Denis (Lapidge, 2017: 126), de donde pasó a la *Leyenda dorada* de Santiago de la Vorágine y, de ahí, a los compendios hagiográficos hispanos, en los que se inspira la composición dramática que no ocupa.

Con el propósito de evitar que la composición fuera una mera sucesión de escenas basadas en las vivencias del santo, el dramaturgo dotó de cierto dinamismo a la acción con dos pasajes de eminente carácter cómico. El primero de ellos, que se escenifica tras la entrada de Dionisio y Rufilo en el templo para realizar el sacrificio a los dioses, está protagonizado por un ciego y su compañero, llamado Orifeo, que finge ser invidente para ganarse el sustento;<sup>6</sup> dúo que, en su búsqueda de un buen lugar donde pedir limosna, acaba en las puertas del templo donde Dionisio está realizando el sacrificio, hecho que propicia que el ciego se vea involucrado en la acción principal, pues será objeto del milagro obrado por san Pablo. El segundo pasaje, que tiene lugar durante la prisión de san Dionisio, está protagonizado por cuatro presos que, para festejar la resistencia de uno de ellos a las torturas a las que se ve sometido, deciden honrarle con unas glosas, y que, en pleno recital, son abordados por un escribano que viene a leerle a uno de ellos su sentencia de muerte. Sin embargo, pese a la nefasta noticia, no decae su ánimo y prosiguen con su recital festivo.<sup>7</sup> También estimamos oportuno destacar en este breve estudio el empleo de tramoya escénica en la composición, pues en la aparición cristológica que tiene lugar durante la prisión de Dionisio mediaba, según queda reflejado en una acotación, una peana elevadora que permitía a Cristo descender al escenario<sup>8</sup> y, en los últimos compases del *Auto*, durante la aparición de Dionisio decapitado, se empleaban unas llamas que hicieran resplandecer la cabeza del santo,<sup>9</sup> tal y como reza una acotación.<sup>10</sup>

Para concluir con este breve apartado introductorio nos quedaría señalar que al editar la obra se han modernizado las grafías sin relevancia fonética, se han regularizado las mayúsculas y se ha puntuado el texto siguiendo la norma actual. Además, se han enmendado las erratas evidentes en base a criterios métricos o de sentido y se indica en notas a pie de página el significado de términos en desuso, de difícil comprensión o con relevancia cultural o lingüística, empleando para ello el *Diccionario de Autoridades*.

6.- Al preguntarle el ciego a su compañero si le va bien haciéndose pasar por invidente, este responde que «Es tan bueno y tal el vicio / que quisiera cegar luego» (f. 2v).

7.- PRESO TERCERO	Sentencia ha sido con trueno, mucho nos pesa, Marciano.
PRESO SEGUNDO	¡Por Júpiter rigurosa!
PRESO CUARTO	Todos hemos de morir, humanamente he de sufrir, acabemos, va de glosa. (f. 12v)

8.- «Baja Cristo por la peana» (f. 13v).

9.- En la acotación que introduce la aparición de Dionisio tras ser decapitado solo se apunta que aparece «descabeza[do]»; sin embargo, puede deducirse que el santo debía portar su cabeza gracias a una intervención del adelantado: «¿Qué es esto que se recrece? / ¿No veis el gran resplandor / de su rostro?» (f. 16v).

10.- «Echen lla[ma]rada[s]» (f. 16v).

### Bibliografía

- CHAMORRO, María Inés, *Tesoro de Villanos. Diccionario de Germanía*, Barcelona: Herder, 2002.
- GREER, Margaret R. y GARCÍA REIDY, Alejandro (dirs.), *Manos. Base de datos de manuscritos teatrales áureos, 2014-2022*, accesible en <<http://www.manos.net>>.
- GRIMAL, Pierre, *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona: Ediciones Paidós, 1981.
- LAPIDGE, Michael, *The «Passio S. Dionysii» in Prose and Verse*, Leiden: Brill, 2017.
- MORLEY, Sylvanus Griswold, «Strophes in the Spanish Drama before Lope de Vega», en *Homenaje a Menéndez Pidal*, Tomo I, Madrid: Imprenta de los sucesores de Hernando, 1925, pp. 505-531.
- Mss. 15262, Biblioteca Nacional de España.
- PAZ, Julián, «Documentos – Catálogo de autos sacramentales, historiales y alegóricos, por D. Jenaro Alenda», *Boletín de la Real Academia Española*, 3 (1916), pp. 669-684.
- PÉREZ PRIEGO, Miguel Ángel, «Teatro y religión en la España de Felipe II: el *Códice de autos viejos*», *Epos, Revista de Filología*, 3 (1987), pp. 261-283.
- REYES PEÑA, Mercedes de los, «El *Códice de los Autos Viejos* y el teatro religioso en la segunda mitad del siglo XVI», en *Historia del Teatro Español. Volumen I. De la Edad Media a los Siglos de Oro*, eds. A. Madroñal Durán y H. Urzáiz Tortajada, Madrid: Gredos, 2003, pp. 389-430.
- SOTO POSADA, Gonzalo, «Dionisio Areopagita y la mística», *Cuestiones Teológicas*, 39, vol. 92, (2012), pp. 215-238.

## AUTO A LA CONVERSIÓN Y MARTIRIO DE SAN DIONISIO

### FIGURAS

Dionisio	San Pablo
Rufile	Un Adelantado
Un sacerdote	Dos capitanes
Un ciego	Cuatro presos
Su compañero	Un escribano
Un alcaide de la cárcel	Un verdugo
Cristo	Cuatro ángeles

*Salen Dionisio y Rufile, y el sacerdote del templo primero*

SACERDOTE	¿La víctima y sacrificio que hoy tenemos de ofrecer a quién, Rufile, ha de ser?	
RUFILE	A quién quisiere Dionisio. <sup>11</sup>	
DIONISIO	Yo mi voluntad sujeto	5
	a la vuestra en esta parte.	
RUFILE	Sea a Hércules <sup>12</sup> y a Marte. <sup>13</sup>	
DIONISIO	Así se ponga en efecto. <sup>14</sup>	
RUFILE	Pues a tu templo lleguemos ya que cerca lo miramos, <sup>15</sup>	10
	porque cerca los tengamos en los males que tenemos.	
DIONISIO	Pues son ligeras las plantas para las obras no buenas, de ligereza estén llenas	15
	para las buenas y santas.	

11.– Como puede apreciarse, tenemos en esta redondilla un caso de rima andaluza; fenómeno que, como se verá en lo sucesivo, se da en varias estrofas a lo largo del texto, hecho que evidencia que su autor debía ser seseante.

12.– Nombre latinizado de Heracles, divinidad griega célebre por su prodigiosa fuerza (Grimal, 1981: 260).

13.– Dios romano de la guerra.

14.– Rima anómala; entendemos que originalmente debía figurar «efeto» y que, en algún punto del proceso de transmisión del texto, el final del verso fue modificado con el propósito de recuperar el grupo consonántico culto <ct>, rompiéndose de esta manera con el esquema de la redondilla. Sin embargo, pese a ser conscientes de la adición apócrifa, editamos según la lección que presenta el manuscrito.

15.– En el manuscrito originalmente figuraba «midamos», pero Fernando de Rojas tachó el «da» y lo sustituyó por un «ra»; lección que, a nuestro juicio, tiene más sentido y, en consecuencia, la recogemos en nuestra edición.

SACERDOTE	Yo su sacerdote indigno <sup>16</sup> haré mi oficio cual debo, ofreciendo al altar nuevo un holocausto divino.	20
DIONISIO	¡Oh templo de adoración donde los dioses sagrados no son tan reverenciados cuanto pide la razón!	
	En dichosa hora os veamos porque dichosos quedemos.	25
SACERDOTE	Pues, señores, luego entremos porque de culpa salgamos.	

*Éntrans[e] y salen un ciego y su compañero vistoso con sus instrumentos*

CIEGO	¿Hay gente alguna, Orifeo?	
ORIFEO	No falta alguna presente.	30
CIEGO	Como dices pues que hay gente, maldita la que yo veo.	
ORIFEO	Así lo tengo entendido, que no la ves ni aun escrita y así no será maldita.	35
CIEGO	Ni yo a los dioses lo pido.	
	Dime, ¿vate bien de ciego? ¿Es buen trato este oficio?	
ORIFEO	Es tan bueno y tal el vicio que quisiera cegar luego, mas dicen que es de ordinario, de lo que nada me place, que aquel que ciego se hace háenlo <sup>17</sup> aquí sagitario. <sup>18</sup>	40
CIEGO	Los dioses guarden la nuez que es lo que más desatina.	45
ORIFEO	Aunque haya deciplina no ha sido sola esta vez.	
CIEGO	Comencemos una obra que es lo que más nos importa.	50
ORIFEO	¿Cuál se ha de decir?	
CIEGO	La corta.	

16.– Rima anómala; consideramos que originalmente se leía «indino» y que, durante el proceso de transmisión del texto, algún copista añadió la <g> con el propósito de recuperar el grupo consonántico culto <gn>. Mantenemos la lección, al igual que hicimos en el verso 8, tal y como figura en el manuscrito pese a considerar la <g> un añadido apócrifo.

17.– Vocablo no registrado en el CORDE, aunque su lectura en el manuscrito es clara.

18.– sagitario: «en la germanía significa el que llevan azotando por las calles» (Aut.).

ORIFEO	Esa de mentira sobra.	
CIEGO	¿En eso agora te pones?	
	¿No sabes cuando cantamos	
	que las más nuevas que damos	55
	son mentiras y envinciones?	
	<i>Canten este romance</i>	
	<i>En la gran ciudad de Roma,</i>	
	<i>que es cabeza de la tierra</i>	
	<i>y no cabeza sin pies</i>	
	<i>ni menos pies sin cabeza,</i>	60
	<i>habitaba una señora</i>	
	<i>llamada Lucina Armeria,</i>	
	<i>la cual parió por su mal</i>	
	<i>un monstruo de esta manera:</i>	
	<i>la cabeza era cuadrada</i>	65
	<i>como pirámid deshecha,</i>	
	<i>no tenía colodrillo</i>	
	<i>ni menos tenía mollera,<sup>19</sup></i>	
	<i>un ojo en la frente sola</i>	
	<i>como un grano de pimienta,</i>	70
	<i>una oreja en un pescuezo</i>	
	<i>y el pescuezo de cigüeña,</i>	
	<i>el cuerpo era tan extraño</i>	
	<i>que excede a toda estrañeza,</i>	
	<i>porque era su hechura y traza</i>	75
	<i>como una muy grande cepa,</i>	
	<i>y salíale del vientre</i>	
	<i>de oro fino una madeja,</i>	
	<i>y de la madeja un ramo</i>	
	<i>y del ramo una culebra,</i>	80
	<i>y la culebra tenía</i>	
	<i>en la boca una gran piedra</i>	
	<i>con que pagó de contado</i>	
	<i>su trabajo a la partera.</i>	
ORIFEO	No digas más que no hay gen[te]. <sup>20</sup>	85
CIEGO	¿No dijiste que lo había?	
ORIFEO	Volviose la que venía.	
CIEGO	Pues vamos hacia la fuente.	

19.- Verso hipermétrico.

20.- No figura el final del verso, hecho que atribuimos a un descuido de Matías Martínez. Enmendamos según la rima de la redondilla.



ORIFEO	A un templo mejor será que hay mayores ocasiones, donde no a las oraciones algún dinero caerá.	90
CIEGO	Pues vamos de pie derecho. ¿Quién manda rezar, señores, de Júpiter <sup>21</sup> los amores cuando en oro fue deshecho?	95
ORIFEO	Un templo cerca tenemos.	
CIEGO	En él podemos entrar.	
ORIFEO	Hay quien nos mande rezar, a la puerta nos quedemos, y hasta ver si hay ocasión, <sup>22</sup> porque el templo no es muy grande.	100
CIEGO	Habrà quien rezar me mande la historia de Ducaliòn, <sup>23</sup> el monte Olimpo sagrado, <sup>24</sup> de Plutòn <sup>25</sup> el casamiento, de Adonis <sup>26</sup> el nacimiento y el vellocino dorado. <sup>27</sup>	105
	Pues no nos mandan <sup>28</sup> rezar el pronóstico vendamos.	110
ORIFEO	En el mesòn lo olvidamos.	
CIEGO	El vino hace olvidar.	
[ORIFEO]	Aquí no nos pica el pece, vámonos donde conviene, empero aquí va, hombre viene, y aun a Pablo le parece.	115

21.- Divinidad romana asimilada a Zeus y, en consecuencia, gran dios del panteón romano (Grimal, 1981: 299).

22.- En el manuscrito se lee claramente «ocasiones»; lección que debe de tratarse de una errata, pues rompe con la rima de la redondilla y, en consecuencia, la enmendamos.

23.- Alusión a Deucaliòn, personaje mitológico grecolatino cuya historia guarda semejanzas con la bíblica de Noé, pues Deucaliòn construyó un arca en la que se metió con su esposa y juntos flotaron durante nueve días sobre las aguas del diluvio que había obrado Zeus para destruir a los hombres de la Edad del Bronce por considerarlos viciosos (Grimal, 1981: 135).

24.- Monte en el que residían las principales divinidades grecolatinas (Grimal, 1981: 387).

25.- Nombre latino de Hades, dios del inframundo.

26.- Personaje mitológico de extraordinaria belleza.

27.- Referencia al vellón del carnero alado que portó sobre sus lomos a Frixio, hijo de Atamante, rey de Beocia, salvándolo junto a su hermana Hele del sacrificio al que los quería someter su padre (Grimal, 1981: 208). El vellocino de oro es uno de los elementos principales de la célebre leyenda de Jasón y los Argonautas, que fueron a buscarlo por petición del rey Pelias (Grimal, 1981: 297).

28.- «mandar» en el manuscrito; este infinitivo no tiene mucho sentido en el verso, por lo que consideramos que debe tratarse de una errata y, por tanto, la enmendamos.

*Sale san Pablo*

CIEGO                   Muy gentil lance, por cierto,  
pues tú tan bien le conoces.  
ORIFEO                Él vendrá al templo a dar voces  
y es el darlas en desierto.                   120

*Pónense a un lado*

[SAN] PABLO           Alto Dios en quien consiste  
la vida eterna del hombre,  
pues para traer tu nombre  
por tu vaso me elegiste,<sup>29</sup>  
este nombre tuyo santo                   125  
de Jesús hoy quede honrado,  
pues que para serte dado  
te costó trabajo tanto.

*Apártese san Pablo a un lado y salen del templo los tres que habían entrado*

SACERDOTE            El sacrificio ofrecido,  
sigún las muestras notaron,               130  
nuestros dioses lo aceptaron  
y aun el dios no conocido.

SAN PABLO            Detened los pies veloces,  
filósofos de la tierra.  
DIONISIO             No nos volváis a dar guerra               135  
con tus repetidas voces.

SACERDOTE            Tus palabras son porfías  
con que tu ley más se apoca.  
SAN PABLO            Aunque las dice mi boca                   140  
no son las palabras mías,  
del universal Señor

son y de mí repetidas  
para dar vida a las vidas  
que mueren en ciego error.

Descubrid, que no os engaño,           145  
esos dioses encubiertos,  
que no son dioses, ni aun muertos,  
y os descubriré su engaño.

SACERDOTE            Porque más rendido quedas  
te los queremos mostrar,               150

29.- *vaso de elección*: «sujeto especialmente escogido de Dios para algún ministerio singular, y por antonomasia se entiende el apóstol san Pablo» (*Aut.*).

no porque puedas sacar  
provecho, pues nada puedes.

*Descubren los dioses*

SAN PABLO	Estos simulacros <sup>30</sup> vanos no son dioses, no, ni son humanos, pues la razón	155
	no nos muestran como humanos, tal nombre no les ha dado que a naturaleza asombra, demonios los llama y nombra David, profeta sagrado; <sup>31</sup>	160
	este se les debe dar porque es su nombre perfecto, <sup>32</sup> pues carecen del sujeto a quien se debe adorar.	
	Yo os dije, oh grandes letrados, en otras y en esta parte quién fue Hércules, quién Marte, que son dos aquí adorados, y pues ya no lo inorais	165
	y os lo muestra la razón, pues tales fueron, no son, y pues no son, ¿qué adoráis?	170
DIONISIO	Siempre hablas de esta suerte, varones de fortaleza, y su dios de humana alteza	175
	y más que los nuestros fuerte.	
SAN PABLO	Pues que ya a mi pedimiento antes de ahora os he oído que es de un dios no conocido este altar, ara y asiento,	180
	y como a dios infinito, invisible y sin figura, no se le da la pintura, sino solo aqueste escrito,	
	quiero que hoy averigüemos, ya que no le conocéis, si es que el nombre le sabéis.	185

30.– simulacro: «imagen hecha a semejanza de alguna cosa venerable o venerada» (*Aut.*).

31.– Alusión al rey hebreo y profeta David, protagonista de numerosos episodios bíblicos.

32.– Rima anómala; al igual que en el verso 8, durante el proceso de transmisión del texto algún copista restituyó la <c> en el grupo consonántico culto modificando el «perfeto» que, a nuestro modo de ver, debía figurar originalmente. Editamos, al igual que en casos anteriores, manteniendo la lección que presenta el manuscrito.

SACERDOTE	Tampoco el nombre sabemos.	
SAN PABLO	Pues quiero que me digáis de dónde tuvo ocasión para darle adoración y este altar que aquí le dais.	190
DIONISIO	Sabrás que desde aquel día, que no hubo otro sigundo, que fue noche para el mundo contra toda astrología, pues la luna y su arrebol, caso que aun tú no lo inoras, estuvo largas tres horas en la posesión del sol su luz divina cubriendo, con ser la más principal contra el orden natural a la tierra escureciendo, y después que lo eclipsó contra el astrólogo arte, por otra contraria parte a su lugar se volvió.	195
	Desde entonces viendo Atenas, cabeza de nuestra Grecia, como aquella que se precia de virtud y letras buenas, que algún dios eterno y santo aquel punto padecía, pues luto el sol se ponía y los cielos hacen llanto, vino al momento a ordenar, para memoria de ejemplo, que se hiciese en este templo para este dios un altar y este rétulo esculpido, pues su nombre era inorado, que diga «altar <sup>33</sup> dedicado de un dios que no es conocido».	200
	¿Pues sabéis que el que se encierra dentro de esas letras nueve, <sup>34</sup> que ser conocido debe y se inora en esta tierra,	205
SAN PABLO		210
		215
		220
		225

33.- «alta» en el manuscrito, lección que atribuimos a una errata del copista.

34.- Alusión al sintagma *Deo ignoto* con el que, según la tradición legendaria de san Dionisio, se denominaba al dios desconocido que había provocado el eclipse prodigioso.

	es el supremo Señor del uno y del otro polo,	230
	tres personas y un Dios solo del cuerpo y alma criador?	
	Este pues, aunque inmortal, quiso tanto a la criatura que de una doncella pura	235
	tomó la carne mortal, y en forma de hombre visible, por inefable concierto, ese mismo día fue muerto.	
DIONISIO SAN PABLO	Camino lleva creíble.	240
	Y en aquel su mortal velo como Dios resucitó, y en su virtud se subió a su asiento verdadero. <sup>35</sup>	
	Aqueste es pues el Dios mío y de todo el mundo y vuestro, y este el que os pedrico y nuestro y a quien dais altar vacío;	245
	hoy finalmente os declaro que este es el Dios vivo y puro	250
	con que este rétulo oscuro queda conocido y claro.	
SACERDOTE	Bien nuestro pueblo te llama de palabras sembrador, diceslas con gran calor,	255
	mas ninguna a nadie inflama, y pues que las tienes tantas y nos has dicho a los dos que los siervos de tu dios hacen maravillas tantas,	260
	pon obras a esas palabras pues de tu dios siervo eres.	
SAN PABLO SACERDOTE	¿Pues qué obras son las que quieres? Que a un ciego los ojos abras.	
DIONISIO	Aquí están dos y así al uno le puedes dar vista luego.	265
ORIFEIO	Señor, yo no soy ciego, aperciba cada uno.	
SAN PABLO	Con el divino favor le daré vista sin falta.	270

35.- Rima anómala.

DIONISIO  
ORIFEO  
Obra será estraña y alta.  
Quiero irme que es rigor,  
no sea yo de él señalado,  
y luego diga de hecho  
para bien hacer su hecho 275  
que a mí la vista me ha dado.

*Vase Orifeo*

DIONISIO  
Pues porque entendemos cierto  
que eres algún hechicero  
te apercibimos primero  
que has de otorgar un concierto, 280  
y es que las mismas razones  
que yo le fuere diciendo  
las has de ir tú repitiendo.

SAN PABLO  
DIONISIO  
Harelo cual lo propones.  
Pues di de este mismo modo 285  
porque te sea mayor gloria,  
y mándalo a la memoria  
porque lo digas del todo:

«En nombre de Dios eterno,  
soberano y celestial, 290  
que quiso hacerse mortal  
siendo<sup>36</sup> inmortal de *ab aeterno*,<sup>37</sup>

y vivió en aqueste suelo  
y murió en cruz enclavado,  
y después resucitado 295  
y volvió a subir al cielo,

te mando, pues ciego eres,  
si son de algún valor dignas<sup>38</sup>  
estas palabras divinas  
que la vista recuperes». 300

SAN PABLO  
Para que quitéis sospechas  
tú y tu ciega religión  
de que mis palabras son  
con algún encanto hechas,<sup>39</sup>  
di tú esas mismas palabras, 305

36.– «sindo» en el manuscrito.

37.– «eterno» en el manuscrito.

38.– Rima anómala. Como en el verso 17, algún copista restituyó la &lt;g&gt; en el grupo consonántico culto modificando el «dinas» que debía figurar originalmente. Al igual que en los casos anteriores, editamos según la lección que presenta el manuscrito.

39.– «hecha» en el manuscrito.

	porque su virtud no es poca aunque dichas por tu boca. Sea así, la boca no abras.	
DIONISIO		
<i>Vuelve Dionisio a decir las tres coplas que dijo y el ciego abre los ojos</i>		
SACERDOTE	¡Oh maravilla no vista! ¡Oh prodigio extraño y nuevo!	310
DIONISIO	Mozo, ¿ves?	
RUIFILO <sup>40</sup>	¿Ves, mancebo? <sup>41</sup>	
CIEGO	¡Señores, ya tengo vista! Palabras de admiración son estas y de bien llenas, si las palabras son buenas bueno será cuyas son.	315
SACERDOTE	¿Hay hombre de tal humor? ¡Vete de nuestra presencia!, que aunque te dimos licencia [...] <sup>42</sup>	320
CIEGO	eres un encantador, un hechicero atrevido. Para mí muy bueno ha sido.	
DIONISIO	Y para mí muy mejor.	
RUIFILO	Dejémosle como a loco y como a falso hechicero.	325
[DIONISIO] <sup>43</sup>	Id los dos porque yo quiero quedarme con él un poco.	
[RUIFILO]	Tratará ahora Dionisio de convertir el cristiano y será trabajo en vano, haga cual sabio su oficio.	330

*Vanse y quedan Pablo y Dionisio*

DIONISIO	Oh majestad inefable, pues el pecho me has tocado otro toque le sea dado	335
----------	--	-----

40.– Según el texto este parlamento debía proferirlo Orifeo; sin embargo, este personaje no podía estar en escena, pues había abandonado a su compañero ciego para que no se descubriera que él en verdad no era invidente, por lo que entendemos que quien debía enunciar este medio verso es Rufilo, y en consecuencia, enmendamos esta errata.

41.– Verso hipométrico.

42.– El esquema de la redondilla se rompe tras el verso 319, hecho que evidencia la omisión de un verso.

43.– En el manuscrito los versos 327-328 son enunciados por Rufilo; sin embargo esto no hace sentido con el texto, pues es Dionisio quien se queda con san Pablo. Teniendo en cuenta la errata anterior, en la que se atribuía a Orifeo un parlamento que debía ejecutar Rufilo, entendemos que la fuente de la que copió Matías Martínez debía estar estragada.

	a la lengua con que hable; apóstol santo, ya he visto por tu gran predicación y con la luz de razón que el vivo Dios es tu Cristo,	340
	y que cuando murió en cruz hecho nuestro redentor, como de la luz señor por él se eclipsó la luz, y que aquestos dioses muertos	345
SAN PABLO	son los demonios con velos, y pues Dios abrió los cielos y me ha dado ojos abiertos, ver quiero su eterna ciencia y que también me vea él mismo	350
	Por la puerta del bautismo has de entrar a su presencia, en su ley y en su escritura serás primero informado, y luego de tu pecado	355
	lavado en agua tan pura, que según conocerás tu alma fea y manchada, pura quedará y lavada y otro nuevo hombre quedarás.	360
DIONISIO	¡Qué misterio tan subido en mí ha de obrar el Señor!	
SAN PABLO	Y aun en ti halló valor para hacerte obispo ungido; vamos, pues será la ida,	365
	sigún siento, de los dos, para más honra de Dios y para ti eterna vida.	

*Éntranse y sale Festonio,<sup>44</sup> adelantado, con dos capitanes*

CAPITÁN PRIMERO	Honra de nuestra nación, sabio y fuerte adelantado, ya seis pregones se han dado.	370
ADELANTADO	Pues no se dé más pregón,	

44.- Recuérdese que, tal y como apuntamos en el apartado introductorio de esta edición, el nombre del adelantado romano que figura en el manuscrito refleja una errata que debió ser introducida por algún copista que no debía conocer en profundidad la leyenda hagiográfica de san Dionisio, pues el adelantado que sentenció a muerte al santo, según los legendarios, se llamaba Fescenio.



	que nadie será atrevido, ni a los dioses será ingrato, a tener con tal mandato	375
	ningún cristiano escondido; pues estos locos cristianos dicen en públicas voces que son muertos nuestros dioses, no lo sean nuestras manos,	380
CAPITÁN SEGUNDO	entiendan bien los altivos que son vivos con su daño porque conozcan su engaño y a nuestros dioses <sup>45</sup> por vivos.	385
	Si se muestran tan valientes y de tan gran corazón es por la predicación de aquel dotor de las gentes, de aquel Pablo que era nuestro y defensa del Imperio, <sup>46</sup>	390
ADELANTADO	y es con nuestro vituperio suyo agora y su maestro. ¡Si donde está se supiera él pagara su osadía!	395
	¡Viva nuestra monarquía y el bando cristiano muera! Y después puniendo <sup>47</sup> varones conforme a mis mandamientos, a los presos en tormentos, a los vivos en prisiones.	400

*Vanse. Salen san Pablo y Dionisio en hábito de obispo*

SAN PABLO	La eterna sabiduría, cuando a Atenas me envió, bien Dionisio conoció lo que en ti para él tenía, el bautismo recibiste	405
	y en su ley tanto aprobaste que con tu sudor ganaste esa ropa que vestiste.	

45.- «dios» en el manuscrito; enmendamos.

46.- Alusión a la vida de san Pablo previa a su conversión, pues fue un perseguidor de cristianos.

47.- punir: «lo mismo que castigar» (*Aut.*).

DIONISIO	De tan santo y alto estado hallo mi persona indigna. <sup>48</sup>	410
SAN PABLO	Una perla tan divina bien merece ser perlado. <sup>49</sup> En tu pureza escogida y en tu perfecta blancura perla has sido blanca y pura después de tu nueva vida.	415
DIONISIO	Como de tu boca son esas palabras que dices, dando con nuevos matices a tu hechura perfición; de tu ida estoy penado.	420
SAN PABLO	Si yo me voy Dios te guarda, pues por el pastor y guarda quedas tú de su ganado.	
DIONISIO	Cuando pastor me ordenaste, fuera ya del ciego engaño, encargándome el rebaño tú de mí y de él te encargaste, y así te suplico y pido hagas de padre el oficio. <sup>50</sup>	425 430
SAN PABLO	Bien se te dejó, Dionisio, a gran peligro ofrecido, y ansí te llevo a mi cargo <sup>51</sup> y retratado en mi pecho, queda en paz a paso estrecho.	435
DIONISIO	Para mí estrecho y amargo; dame tus pies pues empieza de ellos el bien que en mí ves.	
SAN PABLO	No gusto beses los pies quien mereció ser cabeza, darete, hijo, estos brazos que son símbolo de amor.	440
DIONISIO	Dete, gran Pablo, el Señor el vínculo de sus brazos.	

48.- Rima anómala producida al introducir una mano apócrifa una <g> con el propósito de recuperar el grupo consonántico culto <gn>, similar a las que ya hemos visto en versos anteriores, por lo que, siguiendo el mismo criterio, editamos según la lección que figura en el manuscrito.

49.- *perlado*: «superior eclesiástico, constituido en alguna de las dignidades de la Iglesia como abad, obispo, arzobispo, cardenal, etc. En lo antiguo se decía 'perlado'» (*Aut.*).

50.- Rima andaluza.

51.- «carco» en el manuscrito. Enmendamos.

*Váyanse cada uno por su parte. Salen dos capitanes y el alcaide*

CAPITÁN PRIMERO	Alcaide, aquesto haced y en el lugar más inmundo, más vil, oscuro y profundo de esta cárcel los poned, y porque por todas vías los dos puedan padecer,	445 450
ALCAIDE	Harase de aqueso modo. Hogaría, si gustáis, que agora lo refiráis, pues os hallastes a todo, qué ha sido aqueste suceso que han dicho de estos cristianos, por los dioses soberanos, harto notable y de peso.	455 460
[CAPITÁN SEGUNDO]	Escuchad pues con cuidado: estos cristianos prendimos y por tales los trujimos delante el adelantado, y él mandolos adorar a Júpiter, y ellos luego, haciendo donaire y juego, comenzaron a burlar diciendo que adoración solo a su dios se debía, y con su hechicería vuelven por su religión; tales efectos obraron que el simulacro cayó y en piezas se dividió, con que a todos asombraron.	465 470 475
[ALCAIDE]	El adelantado luego, viendo cosa semejante, mandó que allí delante los echasen en un fuego, siendo echados, caso extraño, en medio del fuego estaban y a su dios himnos cantaban libres sin ofensa y daño.	480
[ALCAIDE]	Bravo caso nunca oído, digo que me pone espanto,	485

	no he visto fuerza de encanto que a tanto se haya estendido.	
CAPITÁN PRIMERO	Impórtaos siempre velar no se os vayan con hechizo. <sup>52</sup>	490
ALCAIDE	Yo quedo con ese aviso, que yo los <sup>53</sup> sabré guardar.	
CAPITÁN SEGUNDO	¿No es obispo de cristianos el que viene?	
CAPITÁN PRIMERO	Cosa es clara, que el hábito lo declara;	495
ALCAIDE	él ha dado en nuestras manos. Como pájaro ha caído	
	<i>Va saliendo Dionisio</i>	
	en el lazo aquesta vez. <sup>54</sup>	
CAPITÁN PRIMERO	Sin pensarlo por sus pies a nuestra red se ha venido.	500
DIONISIO	Pues me has hecho sembrador del grano de tu dotrina, envía el agua divina de tu grandeza, Hacedor, <sup>55</sup>	505
	para que fértil cosecha te pueda esta tierra dar, donde he venido a sembrar mi trabajo que aprovecha si Tú la costa <sup>56</sup> nos <sup>57</sup> das.	
CAPITÁN PRIMERO	¡Prendámoslo! ¡Qué hacemos?	510
CAPITÁN SEGUNDO	A hablarle nos lleguemos por certificarnos más, que su plática y razón nos dará del paño muestra, que luego la lengua nuestra	515
	lo que está en el corazón.	
CAPITÁN PRIMERO	Bien dices, lleguemos pues. Sean los dioses contigo.	

52.- Rima andaluza.

53.- «lo» en el manuscrito.

54.- Rima andaluza.

55.- «Hacerdor» en el manuscrito.

56.- *costa*: «metafóricamente vale trabajo, fatiga, sudor» (*Aut.*).

57.- «no» en el manuscrito; esta lección no parece tener mucho sentido, por lo que entendemos que debe tratarse de una errata y, en consecuencia, la enmendamos.

DIONISIO	Un solo Dios sea contigo, un ser en personas tres, y si yo pudiese agora, pues a buen tiempo llegáis, haceros que conozcáis a un Dios a quien todo adora.	520
CAPITÁN SEGUNDO	¡Ea, presto echad la mano, que no aguardamos más de eso!	525
ALCAIDE	¡Ea, sed cristiano preso!	
DIONISIO	Si es por serlo soy quien gano, ¡dichoso yo que tal veo! Prendedme que no resisto, que padecer yo por Cristo es lo que abrazo y deseo.	530
CAPITÁN SEGUNDO	Alcaide, a vos lo entregamos.	
ALCAIDE	Yo lo recibo en prisión.	
CAPITÁN PRIMERO	Demos de esto relación al adelantado.	535
CAPITÁN SEGUNDO	Vamos.	
	<i>Vanse los cap[i]tan[es]</i> <sup>58</sup>	
ALCAIDE	Entrad en la cárcel vos pues la hallastes tan cerca.	
[DIONISIO]	Vamos, pues mi bien se acerca, mil gracias te doy, mi Dios. <sup>59</sup>	540
	<i>Éntranse y salen cuatro presos, los tres tr[a]en al uno en peso con guirnalda<sup>60</sup> de pámpa[nos] y digan todos dentro «¡Victoria!»<sup>61</sup></i>	
PRESO PRIMERO	Eres un César famoso, bien el lauro has merecido pues sin cantar has salido del tormento victorioso.	
PRESO SEGUNDO	¿A questo tanto os parece?, pues con este que he pasado trece tormentos me han dado estando siempre en mis trece.	545

58.– El pliegue del manuscrito no deja ver algunos fragmentos de la acotación; omisiones que enmendamos con corchetes.

59.– Según el manuscrito a Dionisio solo le correspondería el último verso de la redondilla. Sin embargo el verso anterior no tiene sentido en boca del alcaide, sino del santo, por lo que entendemos que se trata de otra errata en la atribución de versos y, en consecuencia, la corregimos.

60.– «guirnalde» en el manuscrito.

61.– El pliego del manuscrito impide de nuevo la lectura de algunos fragmentos de la acotación; enmendamos mediante corchetes.

PRESO TERCERO	Bien te pueden templo dar por famoso negativo.	550
PRESO SEGUNDO	¿Estuviera agora vivo si no fuera por negar?	
PRESO PRIMERO	Toca aquesa mano franca que eres bravo negador.	
PRESO SEGUNDO	Y a veces renegador y más cuando estoy sin blanca.	555
PRESO CUARTO	En su alabanza glosemos algún pie porque este rato, tan de gusto, alegre y grato, entre todos celebremos.	560
PRESO TERCERO	Pues yo quiero dar el pie, aqueste se ha de glosar: «Victorioso por negar».	
PRESO PRIMERO	Alto, yo comenzaré.	
PRESO CUARTO	Sea muy en hora buena.	565
PRESO TERCERO	Ea, pues es para hogaño, con la humedad de este año está mohosa la vena. <sup>62</sup>	

*Glosa, repiten el pie*

PRESO PRIMERO	¿Quién habrá que te prefiera?, pues jamás se ha visto otro que con fuerza tan entera pase tan bien en el potro la acostumbrada carrera;	570
	bien te pueden triunfo dar, pues cual valiente soldado, sin un punto desmayar, en la estacada has quedado victorioso por negar.	575
PRESO CUARTO	Muy bueno.	
PRESO SEGUNDO	Buena.	
PRESO TERCERO	Estremada, lleva dibujo y poesía; ahora bien, ya va la mía.	580
PRESO SEGUNDO	Va a lo menos bien pensada.	
PRESO TERCERO	Niego que haya quien te iguale en negar en el tormento por mucho que se señale,	585

62.- vena: «metafóricamente se llama el numen poético u facilidad de componer versos, y figuradamente se toma por la misma composición poética» (*Aut.*).

	que tal triunfo y vencimiento de ti solo nace y cabe. <sup>63</sup>	
	Niégo para probar que no hay quien pueda vencer tu costancia singular,	590
	y así cual tú vengo a ser victorioso por negar. <sup>64</sup>	
PRESO CUARTO	No es menos ésta.	
PRESO SEGUNDO	Famosa. <sup>65</sup>	
PRESO PRIMERO <sup>66</sup>	Buena, buena, por Apolo. <sup>67</sup>	
PRESO CUARTO	Agora quedo yo solo, pues comienzo, va de glosa.	595

*Dicen dentro*

[DENTRO]	Hola, allá va el escribano. <sup>68</sup>	
PRESO CUARTO	¿A qué punto no notáis en hora mala vengáis?	
	<i>Entre el [es]cribano<sup>69</sup></i>	
[ESCRIBANO]	¿Quién es de estos dos Marciano? <sup>70</sup>	600
PRESO CUARTO	Yo soy ese.	
ESCRIBANO	Menos fuerte nueva traeros quisiera, que menos disgusto os diera.	
PRESO CUARTO	¿Y es?	
ESCRIBANO	Sentencia de muerte.	
PRESO PRIMERO	Ahí llegamos, ¡pesia a tal!, que al fin en eso paró.	605
PRESO SEGUNDO	Si él negara como yo no muriera de ese mal.	

63.– Rima anómala.

64.– El manuscrito atribuye esta quintilla al preso primero; sin embargo, si tenemos en cuenta que la glosa anterior estaba conformada por dos quintillas y que, según el sentido de estos versos, nada parece indicar que debieran ser enunciados por otro intérprete, entendemos que esta atribución se trata de una errata y, en consecuencia, la enmendamos.

65.– «famoso» en el manuscrito.

66.– Si bien según el manuscrito este parlamento lo ejecuta el preso tercero, en sintonía con lo argumentado dos notas atrás, debía ser enunciado por el preso primero, pues no tiene sentido que el preso tercero alabe su propia glosa.

67.– Deidad grecolatina considerada generalmente como personificación del sol (Grimal, 1981: 54).

68.– En el manuscrito este verso queda inserto en una acotación.

69.– Se enmienda entre corchetes el breve fragmento de la acotación que no puede leerse en el manuscrito debido al cosido de sus páginas.

70.– «Mariano» en el texto. Más adelante, en el verso 640, se llama al preso cuarto «Marciano»; nombre que hace más sentido en el contexto en el que está ubicado el auto, por lo que consideramos esta lección una errata y la enmendamos.

PRESO CUARTO	¿Es más que eso?	
ESCRIBANO	¿Más queréis?	
	¿No es nueva bien temerosa?	610
PRESO CUARTO	Ea, que bien va de glosa.	
ESCRIBANO	¿En tan poco la tenéis?	
PRESO CUARTO	Como esas muertes tragamos, que para morir nacemos, va de glosa.	
ESCRIBANO	¿No sabremos qué tema es esa?	615
PRESO TERCERO	Glosamos un verso.	
PRESO CUARTO	Oya mi glosa.	
ESCRIBANO	Por cierto, a tiempo galano.	
PRESO CUARTO	¿Sabe glosar, seor escribano? <sup>71</sup>	
	¿Mas qué escribano no glosa?	620
ESCRIBANO	Palabras sin fundamento aparte podéis dejar, que os quiero notificar la sentencia, estadme atento.	
PRESO CUARTO	Si el negocio en eso está yo la doy por recibida, haga cuenta que está oída si no más que en eso va.	625
ESCRIBANO	No cumplo así con mi oficio.	
PRESO CUARTO	Diga en breve en hora buena, que se me gasta la vena.	630
ESCRIBANO	Oíd, hablador de vicio.	

*La sentencia se pone en forma en la última plana de este auto<sup>72</sup>*

PRESO CUARTO	¿Acabose?	
ESCRIBANO	Sí, acabó.	
PRESO CUARTO	Pues si no falta otra cosa, yo lo oigo, va de glosa.	635
[ESCRIBANO]	Pues con esto cumplo yo.	

*Vase*

PRESO PRIMERO	No se vaya, seor escribano, <sup>73</sup> sacaremos de lo bueno.	
---------------	---	--

71.- Verso hiper métrico.

72.- Parece que el texto de la sentencia, que debía consistir en un breve fragmento en prosa, se ha perdido, pues no figura nada al final del manuscrito.

73.- Verso hiper métrico.



PRESO TERCERO	Sentencia ha sido con trueno, mucho nos pesa, Marciano.	640
PRESO SEGUNDO PRESO CUARTO	¡Por Júpiter rigurosa! Todos hemos de morir, humanamente he de sufrir, acabemos, va de glosa.	
PRESO PRIMERO PRESO CUARTO	Braveza, no hay que hablar. El verso se me ha olvidado, mas este es, ya lo he hallado, victorioso por negar; oh qué glosa se me ofrece, <sup>74</sup> no la habéis visto mejor.	645 650
<i>Sale Dionisio con una cadena</i>		
DIONISIO	Oh si estas almas, Señor, a tu ley las convirtiese; Cristo de inmenso poder sea en vuestra compañía.	
PRESO CUARTO	Digo que esta glosa mía desgraciada vino a ser. ¿Viose tal? ¿Hay quien tal crea?	655
PRESO TERCERO PRESO CUARTO DIONISIO	Este sin duda es cristiano. ¿Quién sois? ¿Qué queréis, hermano? Soy quien vuestro bien desea, y viéndoos de esta manera, la ceguedad en que estáis, que a un solo Dios confesáis en quien todo el mundo espera, al que fue por todos muerto y quiso en cruz padecer, lo que habemos menester nos ha venido por cierto.	660 665
PRESO CUARTO	Gentil despacho nos vino, y más cuando el hombre está sentenciado a muerte ya para llevar buen camino, aquesa lición, mi rey, a otros podrá repasar, y no nos venga a tentar con falsa dotrina y ley.	670 675
DIONISIO	¿Por qué aborrecéis la cura que os ha de sanar? Decí.	

74.- Rima andaluza.

PRESO TERCERO	Ea, vámonos de aquí, no escuchemos su locura.	680
PRESO PRIMERO	A mi rancho <sup>75</sup> nos tornemos, que no tiene de faltar vino o lonja <sup>76</sup> que almorzar.	
PRESO CUARTO	Eres un príncipe, iremos.	
	<i>Vanse, queda Dionisio</i>	
DIONISIO	Pues tanto os ciega el error con que en tinieblas vivís y así de la luz huis; mil gracias te doy, Señor, que de aquesta ceguedad, que en un tiempo me hallaste, con tu lumbre me sacaste a puerto de claridad.	685     690
	Dichoso yo que me he visto pasar tormentos por ti, ¿quién ya te podrá de mí apartar, mi dulce Cristo?	695
	Azotes por ti he sufrido, y ha sido bien ordenado que sea en tu escuela azotado quien rudo en amarte ha sido.	700
	Echado en un horno fui, librásteme de él, Señor, y en otro horno de amor por pan tuyo me cocí, sobre parrillas fui puesto	705
	porque pudiese quedar asado a tu paladar; mas, Señor, ¿qué es todo aquesto para lo que tú pasaste, siendo Dios, por un gusano	710
	tardo al bien, al mal liviano, a quien tanto amor mostraste? La hambre que aquí padezco careciendo de sustento me priva el vital aliento;	715

75.- Según recoge Chamorro en su diccionario de germanía, «rancho» podía significar en la época el lugar donde se recogían los ladrones o el alojamiento de los presos en la cárcel de Sevilla (2002: 694), por lo que translaticamente podría entenderse en este verso como la celda del preso primero.

76.- lonja: «trozo o pedazo ancho y delgado que se corta de los perniles de tocino» (*Aut.*).

	a ti, Señor, te lo ofrezco, por tu amor amo tormentos, aún tengo el alma dispuesta; ¿más qué música es aquesta de tan divinos acentos?	720
	¡Qué excesiva claridad! ¡Qué divino resplandor!	
	<i>Baja Cristo por la peana</i>	
CRISTO	Dionisio amado.	
DIONISIO	Oh, Señor, ¿a mí vuestra majestad? ¡Qué soberana visita de cárcel aquesta ha sido, a mi bajeza ha venido alteza tan infinita!	725
CRISTO	A mucho me has obligado con las pruebas de tu amor, hecho quedo tu deudor con ser tú el encarcelado, mas presto te pagaré, pues ya para que se haga llega el plazo de la paga que en coronas te daré, aquesa hambre que te aqueja con este pan matarás.	730 735
DIONISIO	Oh mi buen pastor, que das pasto a tu inútil oveja, ¿qué pechos no rendirán, pues con amor tan sin tasa como siervo de tu casa quieres que coma tu pan?	740
CRISTO	Muy más manirroto soy, darte ese pan no te espante que mi amor pasa adelante, pues mi carne en pan te doy en convite general en que empeñado he quedado, en solamente un bocado he echado mi caudal; aquí echó el sello mi amor, pues dado me he yo en manjar,	745 750

	no me <sup>77</sup> quedó más que dar.	755
DIONISIO	Fue como tuyo, Señor, largueza tan soberana, pues tan saludado pan contra el bocado de Adán con que el alma enferma sana,	760
	en pan te has querido dar <sup>78</sup> porque tu largueza asombre, y porque conozca el hombre el pan que le ha de hartar; en dádiva tan copiosa	765
	se vio tu largueza toda, pues dejaste en pan de vida <sup>79</sup> bien de comer a tu esposa, mas fuera de aqueste don con que a todos enriqueces,	770
	por el pan que aquí me ofreces te ofrezco mi corazón, <sup>80</sup> y así mil veces lo beso junto con tus pies divinos aunque con labios indignos. <sup>81</sup>	775
CRISTO	Oh mi Dionisio, mi preso, levanta y dame tus brazos que me regalo contigo, no temas, Dionisio, amigo, llega y toma mis abrazos.	780
DIONISIO	¿Cómo a tal me atreveré?	
CRISTO	Llega y desecha el temor.	

*Se abraza[n]*<sup>82</sup>

77.- «ma» en el manuscrito.

78.- Según puede apreciarse en el manuscrito, parece que Matías Martínez escribió «quedado dador» y, posteriormente enmendó «quedado» por «querido» escribiendo encima de la <d> y la <a> una <r> y una <i>, aunque no corrigió el final del verso, generando un verso hipermétrico y de rima anómala que, además, no hace sentido. En consecuencia sustituimos «dador» por «dar», pues de este modo se solventan la hipermetría y la anomalía en la rima.

79.- Rima anómala. Por otro lado, en un principio el amanuense se había olvidado de este verso y copió directamente el 768, pero lo tachó y siguió con la copia correctamente.

80.- Este pasaje, basado en la visión cristológica que experimentó el santo en prisión según sus hagiografías, enlaza claramente con la festividad del Corpus Christi, hecho que, a nuestro modo de ver, respaldaría nuestra hipótesis de que el *Auto* fue compuesto para ser representado con motivo de dicha festividad.

81.- Rima anómala producida, una vez más, por la restitución apócrifa del grupo consonántico culto <gn>. Como en los casos anteriores, editamos según figura en el manuscrito.

82.- El pliegue del manuscrito impide leer algunas acotaciones y finales de versos en los vueltos de los folios 14, 15 y 16. Secciones que completamos mediante corchetes en nuestra edición.

DIONISIO Con tal abrazo, Señor,  
¿qué cosa no alcanzaré?  
CRISTO Recibe mi bendición, 785  
como fuerte persevera,  
que gran galardón te espera.  
DIONISIO Basta ser Tú el galardón.  
CRISTO Queda en paz, que el premio y pal[ma]  
presto tus obras tendrán. 790

*Vase con música*

[DIONISIO] ¡Oh mi Cristo, piedra imán,  
tras ti me llevas el alma!  
¡Cuán presto te me pusiste,  
sol de eterno resplandor,  
con los rayos de tu amor 795  
alma y pecho me encend[iste]!  
Cual luna el alma eclipsa[da]  
quedó sin ti de ese medio,  
que no hay ya más tierra en medio,  
venga el fin de mi jornada; 800  
oh pan venido del cielo,  
aunque a hambre me provoca  
solo os llegaré a mi boca  
a besaros por consuelo,  
quíeroos guardar en mi seno 805  
y mi reliquia seréis,  
aunque temo que os queméis  
que es horno de fuego lleno.  
Parece que siento gente,  
¡oh quién contigo se viera, 810  
mi Dios!

*Entre el adelantado y los capitanes*

ADELANTADO Quedaos allá fuera,  
basta los tres solamente.  
Por la mucha compasión,  
Dionisio, que ya te tengo  
solo a persuadirte vengo 815  
que te fundes en razón,  
por un dios crucificado  
te has visto tan ostinado  
en uno y otro tormento,

	no sé a do tienes aliento	820
	para haberlo así pasado;	
	tú eres sabio de tu ciencia,	
	mas ya la tienes perdida,	
	pues eres de ti homecida	
	tan sin razón ni prudencia.	825
	Ten ya compasión de ti,	
	baste ya tu ceguedad,	
	vuelve en ti, que una amistad	
	hallarás y amparo en mí,	
	pide a los dioses perdón	830
	a quien tienes enojados,	
	con los errores pasados	
	ofrécelos oblación,	
	donde no por ellos juro	
	que tu muerte aquí ha de ser	835
	y que te has de resolver,	
	escoge lo más seguro.	
DIONISIO	Cuán en vano y sin provecho	
	gastas al aire razones,	
	déjate de persuaciones,	840
	que no podrás de mi pecho	
	sacar al que es mi tesoro,	
	mil vidas tener quisiera,	
	que todas las ofreciera	
	por el Dios a quien adoro;	845
	dame si quieres la muerte	
	que para mí será vida.	
ADELANTADO	No seas de ti homicida,	
	tu daño y peligro advierte,	
	mira que eres sabio y cuerdo,	850
	considera lo mejor,	
	ejecuta tu rigor.	
DIONISIO	Que aquí está mi último acuerdo,	
	que mudar yo de intención	
	es imposible y cansarte,	855
	que el cielo y tierra no es parte.	
ADELANTADO	¿Viose tal obstinación?	
	Que esto he querido aguardar,	
	¡oh pesar de mi paciencia!	
	¡Quitaldo de mi presencia!	860
	¡Llevaldo a descabezar,	
	cortad tan loca cabeza!	

DIONISIO                    ¡Oh dulce voz para mí!  
 ADELANTADO                ¿Qué aguardáis?  
 CAPITÁN SEGUNDO                Vamos de aquí.  
 DIONISIO                    Vamos, pues mi gloria empieza.                865

*Vanse, quede el adelantado y el ca[pi]tán primero*

ADELANTADO                ¡Ah, loco!, ¿que así te tenga  
 tan ciego un error tan malo,  
 que recibas por regalo  
 cualquier daño que te venga?  
 Mas pues de cabeza has dado                870  
 en el error en que estás,  
 cabeza y vida darás  
 muriendo descabezado.  
 ¿Qué Cristo es este? ¿Qué encanto  
 que aquestos locos hechiza                875  
 y qué fuego es el que atiza  
 con que su amor arde tanto?  
 CAPITÁN PRIMERO                Mas con qué esfuerzo y fervor  
 mueren por este su Cristo.

*Entra el capitán segundo corriendo*

CAPITÁN SEGUNDO                Un caso<sup>83</sup> jamás no visto                880  
 ha sucedido, señor,  
 al punto que se cortó  
 al cristiano la cabeza,  
 con prodigiosa extrañeza  
 en las manos la tomó,                885  
 y como estaba en el suelo  
 en pie se puso el altivo,  
 y cual si estuviera vivo  
 los ojos puso en el cielo.  
 ADELANTADO                ¿Qué es lo que dices, amigo?                890  
 Menester es que lo vea  
 para que tal cosa crea.  
 CAPITÁN SEGUNDO                La verdad, señor, te digo.

*Entra el verdugo corriendo*

VERDUGO                    Gran señor, de aquí te ahuyenta,  
 que aquel pastor de cristianos                895

83.- «casa» en el manuscrito.

	trae su cabeza en las manos con su honor y vuestra afrenta.	
ADELANTADO	¿Qué tal cosa pueda ser? Eso más oculto tiene.	
CAPITÁN SEGUNDO	Veslo, señor, donde viene, bien lo podrás ya creer.	900
<i>Aparece descabeza[do] Dionisio</i>		
ADELANTADO	Aunque mirándolo estoy y mirándolo me admiro, es caso extraño el que miro y crédito no le doy.	905
	¿Da esta tu potencia santa, Júpiter, alto señor? Mira que este encantador nuestros sentidos encanta.	
	Ya que agora a andar empieza los pies le podréis cortar, pues en su decir y hablar no tuvo pies ni cabeza.	910
CAPITÁN PRIMERO	¡Yo no pondré en él mis manos!	
CAPITÁN SEGUNDO	¡Ni yo tampoco las mías!	915
VERDUGO	¡Menos yo!	
ADELANTADO	¡Hechicerías hace este dios de cristianos!	
CAPITÁN SEGUNDO	Eterno es y poderoso este dios y no lo dudo, pues por su siervo hacer pudo un caso tan milagroso.	920
ADELANTADO	¿Qué es esto que se recrece? <sup>84</sup> ¿No veis el gran resplandor de su rostro?	
<i>Echen lla[ma]rada[s]</i>		
CAPITÁN PRIMERO	Sí, señor, un fuego vivo parece.	925
CAPITÁN SEGUNDO	¡Señor, pues de aquí nos vamos que nos quema fuego tanto!	
ADELANTADO	¡Es nunca visto este encanto, aprieta, que nos quemamos!	

84.- Rojas enmendó el final de verso tachándolo y escribiendo encima «aquí se ofrece». Mantenemos en nuestra edición el texto copiado por Matías Martínez.



*Vanse todos corriendo, quede Dionisio y con él dos ángeles o cuatro con velas encendidas*

ÁNGEL	<p>Gran fama, Dionisio, aumentas      930  a la demás que has ganado,  pues muerto y descabezado  a tus contrarios ahuyentas,  recibe tu ilustre palma  y llevarte he victorioso      935  a dar al cuerpo reposo  pues que a Dios se le da el alma.  Ministros de la alta gloria,  celebremos este día  con obsequias<sup>85</sup> de alegría      940  dando fin a nuestra historia.<sup>86</sup>  Canten el salmo siguiente  <i>Laudate Dominum omnes gentes  laudate eum, omnes populi.  Quoniam confirmata est super me  misericordia eius,  et veritas Domini manet  in aeternum.</i><sup>87</sup> <i>Gloria Patri et</i><sup>88</sup> <i>Filio  et Spiritui Sancto.</i><sup>89</sup> <i>Sicut erat</i><sup>90</sup> <i>in principio,  et nunc, et semper</i><sup>91</sup> <i>in saecula saeculorum.</i><sup>92</sup>  <i>Amen.</i><sup>93</sup></p>
-------	--

Finis  
*Laus Deo gloria ex honore Deum*

85.– Rojas tachó la palabra «obsequias» y escribió «festexos» encima. Enmienda que aparece reproducida de nuevo en el margen derecho del folio sustituyendo la <x> por una <j>. Recogemos en nuestra edición la versión del verso que copió originalmente Matías Martínez.

86.– Tras este verso Rojas añadió una acotación: «Fin».

87.– «eternum» en el manuscrito.

88.– «Gloria a Patri e» en el manuscrito.

89.– «e Spiritu y Santo» en el manuscrito.

90.– «Sicut erade» en el manuscrito.

91.– «et nunquen semper» en el manuscrito.

92.– «secula seculorum» en el manuscrito.

93.– Se trata del salmo 117, transcrito, según puede deducirse de las notas previas, con numerosas erratas.

